



FÚTBOL

El Parma cree que no podrá fichar a Guardiola, por su deseo de permanecer en el Barça

41

Deportes

FÚTBOL

El belga Lemoine fue presentado ayer como jugador del Espanyol

40

BALONCESTO

El TDK de Manresa contará con un presidente con carácter ejecutivo

43

XLV Trofeo Conde de Godó-II Open Seat de tenis

Semifinales históricas y fraternales



PATRICIO SIMÓN / DAVID AIROB

Carles Moyà y Albert Costa celebran jubilosos su pase a las semifinales que los enfrentará hoy en la pista central del Real Club de Tenis Barcelona

OPEN
S
E
A
T
G
O
D
Ó
1
9
9
7

PISTA
CENTRAL

DAGOBERTO ESCORCIA
Barcelona

Historia y sentimientos se mezclan hoy en el Trofeo Condè de Godó, a partir de las dos de la tarde. Por primera vez en las 45 ediciones del torneo los cuatro semifinalistas son españoles. Por décima vez el título se quedará en casa. Carles Moyà contra Albert Costa. El número uno y el dos del tenis español. El octavo y el nuevo décimo del mundo tras la victoria del silerdense en los cuartos de final de ayer. Un duelo para hacer afición. Un partido entre amigos que luchan por un título que siempre han soñado, en un escenario, la central del Tenis Barcelona, que es como la cuna de los dos. Ahí, delante de sus amigos, de sus padres, de jueces de línea con los que han crecido. Lo que hacía tiempo que no se vivía.

La otra semifinal enfrenta a Alberto Berasategui con Albert Portas. Todo un finalista de Roland Garros frente a un joven que comenzó a jugar el torneo el sábado pasado en la fase previa y que hoy estrena condición de semifinalista. Son las semifinales más fraternales que ha deparado el Godó. Son las semis de

los Albert contra un Carles. El torneo vivirá hoy una jornada emotiva. Fuera y dentro de la pista. Y el tenis español goza de la tierra.

Moyà, Costa y Berasategui son los únicos cabezas de serie que han sobrevivido a la criba de favoritos que ha experimentado el torneo. Moyà ha demostrado por qué en estos momentos es el número uno español. Al tenista balear le bastaron 65 minutos para eliminar al último campeón del torneo que quedaba en competición, el ucraniano Andrei Medvedev (1993), por 6-4 y 6-2, en un partido que tuvo momentos brillantes y de un tenis de altísima calidad. Albert Costa, por su parte, superó con notable la prueba del verdugo de Thomas

Muster, el francés Cédric Pioline, al que derrotó por 6-4 y 6-2, en 1 hora y 16 minutos de juego.

Moyà fue claro al describir el enfrentamiento con su amigo Albert Costa: "Será un partido muy difícil, por lo que hay por fuera y por lo que habrá por dentro. Albert y yo somos buenos amigos. Nos

lo contamos todo. Lo compartimos todo. Y de verdad que estoy muy contento de que los dos hayamos llegado hasta las semifinales, especialmente, por los malos momentos que pasamos en Pesaro, en la Copa Davis. Ahora tenemos que jugar esta semifinal, y la valoramos mucho, porque es aquí en casa, en un torneo que los dos queremos ganar, con el que hemos soñado desde pequeños. Es un poco fuerte, de verdad. Pero claro, somos profesionales y cuando estemos en la pista olvidaremos todo y habrá que entrar a matar".

La explicación de Moyà no engaña. Los dos son muy amigos. Esa es la parte triste de la semifinal. Uno de los dos tendrá que vencer y eso, cuando es un amigo el que está delante, duele. Moyà estaba contento de la victoria de su amigo Albert y que, además, hubiera entrada en el club de los "top-ten". También estaba satisfecho por lo que él había hecho. "Estoy satisfecho de cómo he jugado más que de haber igualado mi actuación del año pasado. Batir a Medvedev, que es un campeón, que había ganado a buenos jugadores en este torneo y que estaba cogiendo confianza, es muy importante para mí. Sé que lo he podido hacer mejor, pero vamos poco a poco", comentó.

Ante Medvedev, Moyà sólo tuvo que preocuparse de no perder mucho la concentración. Intentó jugar su mejor tenis y gustó. Hizo dejadas, voleó bien, se jugó varias veces el resto, machacó con su derecha y limpió líneas con su revés. Al mismo tiempo se cuidó mucho del revés a dos manos del ucraniano y controló sus precipitadas subidas con unos "lobs" fantásticos que entusiasmaron hasta a la mismísima infanta Cristina.

Albert Costa, por su parte, tuvo un comienzo débil, pero un final asombroso y fortísimo. Pioline sólo resistió el primer set. Había pagado el esfuerzo realizado el día anterior para batir a Muster. Ganó seis puntos consecutivos al comienzo del encuentro y se puso con una ventaja de 2-0. Entonces Albert comenzó a apretar. La primera subida del francés la retrató con un magnífico passing de derecha

que asombró a todos. También gustó su golpe fino de revés, a lo Sampras. Poco a poco fue entrenado en el partido y sólo tuvo un momento de peligro cuando con 5-4 a favor sacó para set y se complicó la vida con un 15-40. Entonces sacó su madera de campeón. Salvó el primer punto de "break" con un estratégico ataque: dos derechas potentísimas, un revés paralelo y otra derecha definitiva. En el segundo encontró ayuda en el rival, que envió una mala derecha, y la primera pelota de set la transformó con un derechazo de primera.

Después de eso, el francés dijo adiós. Costa tuvo 5-0 y saque. Le dejó ganar dos juegos y liquidó en el noveno. Había estado bien. En la

rueda de prensa estuvo mejor cuando bromeó sobre su condición de número diez: "Hace cinco minutos era el mismo que ahora, creo que eso me hace que siga aspirando a más, aunque pensándolo bien podía retirarme". Después Albert fue sincero cuando le preguntaron si hubiera preferido a Muster en la semifinal: "No. Es muy bonito ganar a Muster, pero es difícil batirlo sobre todo cuando está en las rondas finales. Yo prefería a Pioline". Y sobre la semifinal dijo: "Es muy especial enfrentarme a Moyà". Los dos ya se han enfrentado en la central del Tenis Barcelona. Fue el año pasado, en octavos de final. Entonces Albert estuvo indispuesto y abandonó, con 6-2 y 1-0. Y la última fue este año en las semifinales de Sydney. Ganó Moyà tras ceder el primer set. Hoy, será otro partido. Fuera y dentro de la pista. ●

Carles Moyà y Albert Costa disputarán un duelo emotivo, tras eliminar a Medvedev y Pioline, respectivamente

Albert Portas siguió su racha victoriosa ante Alami y se enfrentará a Alberto Berasategui, ganador de Fernando Meligeni